

50° aniversario IESE

Una historia de éxitos



Antonio Valero y Vicente era un joven ingeniero de 33 años cuando el Estudio General de Navarra, en el verano de 1957, le encargó diseñar un programa de perfeccionamiento para hombres de negocios. La propuesta que elaboró fue calificada como “imposible, irrealizable, demasiado ambiciosa”, por todos aquellos que tuvieron ocasión de conocerla. Por todos, menos por **Josemaría Escrivá de Balaguer**. Hoy el IESE es una realidad consolidada y pujante. Es la escuela de negocios mejor valorada de Europa y ha formado a miles de empresarios. Muchos de ellos participaron el pasado mes de septiembre en la reunión que abrió las celebraciones del cincuentenario.

MARÍA EUGENIA TAMBLAY



EL PROPIO **Antonio Valero y Vicente** ha dejado por escrito sus recuerdos sobre la creación del IESE hace medio siglo. “Me llegó desde Roma el mismo texto (con la propuesta) que se había enviado con correcciones a mano del gran canciller, con su letra característica y escritas con trazo fuerte y de color rojo. Las correcciones introducían una urgencia en la puesta en práctica del proyecto. El gran canciller quería que se iniciase pronto,

concretamente en otoño de 1958”.

Valero, quien se convertiría en el primer director general del IESE, también se afanó en cumplir con este nuevo encargo: el 25 de noviembre de 1958 el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa inició su actividad docente en Barcelona con un Programa de Alta Dirección de Empresas (PADE) que incluía 600 horas entre sesiones y trabajo personal y cuyo costo era de 40.000

pesetas, lo que en dinero de la época equivalía al precio de un utilitario. En contra de los pronósticos, que aseguraban que ningún empresario perdería su tiempo y su dinero asistiendo a clases, este primer curso contó con veinte alumnos.

Desde entonces han transcurrido casi cincuenta años, en los que el IESE no ha hecho más que crecer, en número de programas, de profesores y de alumnos, en metros cuadrados y en presencia y reco-



nocimiento internacional. “Sin embargo, como hace cincuenta años, sigue intacto el modo de trabajar, el sentido de misión y el concepto de un claustro de profesores que trabaja para desarrollar programas e ideas que puedan tener un impacto positivo en la empresa y en la sociedad”, afirma **Jordi Canals**, director general del IESE desde 2001. **Canals** fue el responsable de encabezar el pasado 28 de septiembre la Asamblea Anual de Antiguos Alumnos,

que contó con una asistencia récord de dos mil hombres de negocios de 37 países diferentes y que se realizó en la moderna sede central, inaugurada a comienzos de año en Barcelona con la presencia de los Reyes de España. Sus treinta mil metros cuadrados de superficie, equipados con la más moderna tecnología, fueron el marco perfecto para dar inicio a las celebraciones de este cincuenta aniversario, que se prolongarán en los próximos meses.

CRECER, CRECER Y CRECER

“Desarrollo económico y corporativo sostenible” se tituló la última Asamblea Anual del IESE. El premio Nobel de Economía, **Edmund Phelps**, ofreció una perspectiva mundial del tema, mientras que **Joaquín Almunia**, comisario de Asuntos Económicos y Monetarios de la Unión Europea, lo abordó desde una óptica comunitaria, al mismo tiempo que se encargó de recordar que el año en que se dio luz

verde a la creación del IESE, 1957, coincide con la firma del Tratado de Roma, que marca el nacimiento de la Unión Europea. Otro de los expositores, **Ermenegildo Zegna**, consejero delegado de la firma de moda masculina del mismo nombre, al igual que otros altos directivos que se contaron entre los ponentes, proporcionó la visión de la empresa. En lo que todos coincidieron, es que crecer es un desafío permanente al mismo tiempo que una necesidad.

Esta es una máxima que bien se aplica a la historia del IESE. Tras aquel primer curso de 1958, el centro no ha parado de ampliar su oferta académica: en 1959 lanzó un Programa de Desarrollo Directivo (PDD) e inició el Programa de Continuidad para antiguos alumnos, en 1960 fue el turno del Programa de Dirección General, y en 1964 se logró atraer a estudiantes de todo el mundo con el primer programa Master in Business Administration (MBA) de dos años en Europa, bajo la guía de un Comité Asesor que se mantiene hasta el día de hoy y en el que participa Harvard Business School. Más tarde, en 1969, se implantó el Doctorado en Dirección de Empresas, en 1996 comenzaron los Programas Enfocados para altos directivos, en 2001 el Global Executive MBA y en 2003 el Advanced Management Program (AMP).

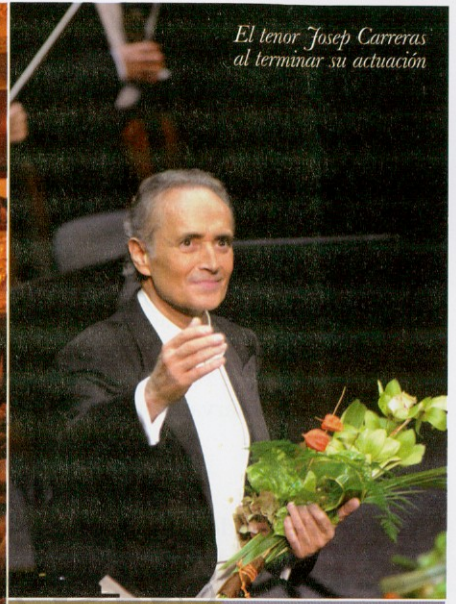
En paralelo, la institución se expandió territorialmente. Primero a Madrid, en 1974, con la inauguración de un campus que desde entonces atiende la demanda de forma-



El Gran Teatre del Liceu de Barcelona fue uno de los escenarios del encuentro de antiguos alumnos.



Un momento de la conferencia que ofreció el director general del IESE, Jordi Canals.



El tenor Josep Carreras al terminar su actuación



ción de ejecutivos de la capital y que el año 2004 amplió sus instalaciones.

También se ha colaborado en la creación y desarrollo de quince escuelas de negocios en cuatro continentes y se dictan cursos en alianza con las mejores instituciones académicas de Estados Unidos, como Stanford, MIT Sloan School of Management, la University of Michigan Business School y la ya mencionada Harvard Business School.

PLANES AMBICIOSOS

Esto le ha permitido sumar 30.000 graduados de 104 países y situarse dentro de las mejores escuelas de negocios del mundo. Prueba de ello es que el mismo día en que se estaba celebrando la Asamblea Anual de Antiguos Alumnos, el 28 de septiembre, *The Economist* dio a conocer su nuevo *ranking*, en que el MBA *fulltime* del IESE aparece como el primero de Europa y uno de los tres más importantes del mundo. Este resultado confirma la primera posición que ya obtuvo la institución en la clasificación de programas MBA de escuelas no americanas publicado por la revista *Forbes*.

Ese mismo día, el de la asamblea anual, **Jordi Canals** se encargó de confirmar que crecer sigue siendo un desafío y una necesidad para el IESE: ya están trabajando en la pronta inauguración de nuevas sedes en Munich y en Nueva York y más adelante están pensando llegar también a Japón, China, India, África, Este de Europa... Los planes son ambiciosos pero no por eso irrealizables.



JORDI CANALS DIRECTOR GENERAL

“El IESE ha desarrollado su propio modelo”

¿Cuáles son las diferencias entre el IESE y el resto de las escuelas de negocios de Europa?

Cada escuela tiene su propia personalidad, sus propios programas y un posicionamiento distinto en el mercado. El IESE intenta desarrollar ejecutivos y directivos con las máximas competencias profesionales, que además sean capaces de poner esas capacidades y conocimientos a disposición de las otras personas y de la sociedad, con un profundo espíritu de servicio, para convertirse en un instrumento de mejora y cambio. En segundo lugar, nos distingue esta noción del claustro formado por cien profesores a tiempo completo y cincuenta a tiempo parcial, procedentes de treinta países distintos.

En relación a otras escuelas europeas, ¿el modelo que ustedes aplican es más americano?

Es cierto que la Harvard Business School jugó un papel importante en la puesta en marcha de nuestro programa de MBA, pero también es cierto que el IESE ha desarrollado su propio modelo. En algunos aspectos nos parecemos a las universidades americanas, como en que nuestro MBA dura dos años. Pero no hay ninguna escuela americana de primer nivel que tenga, por ejemplo, la actividad de Executive Education que tiene hoy el IESE; hemos sido pioneros en usar la tecnología para que puedan parti-

cipar de algunos de nuestros programas aquellos empresarios y directivos que no pueden estar tiempos largos asistiendo a clases presenciales y somos muy diferentes en que mantenemos un continuo apoyo al desarrollo de quince escuelas en cuatro continentes: Europa, América, Asia y África. Las universidades americanas, en cambio, a excepción de Wharton, Columbia o Harvard, han huido de los proyectos internacionales.

¿Cree que el IESE ha llegado a ser la primera opción o una alternativa para quienes no quedan en las escuelas estadounidenses?

La respuesta dependerá de la persona a quien se le formule la pregunta y su país de procedencia. Para personas de Estados Unidos o Inglaterra, la primera opción sigue siendo las escuelas americanas, cosa que no ocurre con los europeos. Cuando pensamos en América Latina, para muchos el IESE es una opción, no sé si la primera, pero desde luego de las primeras.

¿Cómo se ha adaptado el IESE a los cambios ocurridos en estos cincuenta años en el mundo de los negocios?

La estrategia del IESE ha experimentado cambios en algunos aspectos derivados de las transformaciones en la sociedad y las tecnologías durante los últimos cincuenta años. Hoy el IESE es más internacional, tiene mayor ca-

pacidad de dar respuesta a alumnos y empresas de todo el mundo, utiliza tecnologías en algunos programas educativos. Sin embargo, como hace cincuenta años, sigue intacto el modo de trabajar, el sentido de misión y el concepto de un claustro de profesores que trabaja para desarrollar programas e ideas que puedan tener un impacto positivo en la empresa y en la sociedad.

¿Cuál es el perfil de los alumnos del IESE?

Es bastante heterogéneo, difieren en sus nacionalidades, en el sector en que trabajaban, en la cantidad de idiomas que hablan aparte del inglés... Pero al mismo tiempo presentan cuatro características que podríamos identificar comunes: son personas con experiencia profesional; han debido seguir un proceso de selección riguroso; tienen el potencial y la capacidad para ejercer liderazgo e impulsar proyectos y un compromiso serio y leal con las empresas en las que han trabajado y con la sociedad en que viven.

¿Cómo afectará Bolonia a los programas MBA?

Más que a los MBA afectará a toda la educación de postgrado en Europa, especialmente a los master que la gente sigue inmediatamente después de finalizada la carrera universitaria, que ya existen en Europa pero que Bolonia potenciará mucho más.